

# El Rincón de los Jóvenes

## ¡¡¡Hola Amigos!!!

**T**arcisio era un niño acólito o ayudante de los sacerdotes, que vivió en la época de las últimas persecuciones a los Cristianos en Roma.

En esos días la Iglesia estaba convulsionada, el Papa no podía conseguir quien llevara la comunión a los futuros mártires que estaban en la cárcel e iban a morir. Fue entonces cuando Tarcisio de 12 años, pidió permiso para ir, ya que como era niño, nadie sospecharía de él.

En un principio el niegan el permiso, pero finalmente el Papa accede y Tarcisio asume la responsabilidad de llevar el alimento para el alma de los cristianos que estaban a punto de morir, responsabilidad que implicaba defenderla hasta con la propia vida.

¡Volvemos a encontrarnos!

Estamos viviendo nuevamente la época de vacaciones, lo que representa para todos una buena noticia!!! Son días de más juegos, idas al cine, al teatro y charlas con amigos, primos y vecinos... Y entre estas charlas interminables ¿por qué no les cuentas la vida de estos niños que estamos conociendo y que Jesús eligió para que con su ejemplo nos ayuden en nuestra vida?

Hoy te presento la vida de un joven llamado Tarcisio, que con mucho amor y enorme valor supo defender la Santa Eucaristía de los enemigos que intentaban robársela...

*Están todos invitados a escuchar!!!*



En el interior de este Suplemento podrás encontrar juegos relacionados con la vida de Tarcisio y con la Eucaristía.



Parte San Tarcisio con la Sagrada Eucaristía colgada al cuello y apretada sobre su pecho, protegida con sus manos.

Poco después se encuentra con unos niños que lo invitan a jugar, pero les dice que no puede mientras apreta sus manos fuertemente sobre su pecho para proteger aquella carga preciosa. Enseguida quisieron ver que llevaba escondido entre sus manos. Lo tiran al suelo y comienzan a golpearlo inútilmente. Tarcisio por nada del mundo permite que le roben aquellos Misterios a los que él ama más que a sí mismo... Pasaba por allí un soldado cristiano y ve a Tarcisio al que conoce de inmediato. Huyen corriendo los niños mientras Tarcisio es llevado en brazos por el soldado hasta las Catacumbas de San Calixto. Al llegar ya había muerto pero aún sostenía fuertemente la Eucaristía contra su pecho las que sólo soltó ante la presencia del Papa Sixto para que las reservara en el Tabernáculo.

